

EL PATRIMONIO DEL FUTURO, UNA VINDICACIÓN

Dulce Xerach Pérez¹, Fernando Martín Menis e Ignacio Bosch Reig
 Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València
¹Universidad Europea de Madrid

AUTOR DE CONTACTO: Ignacio Bosch Reig, ibosch @ pra.upv.es

RESUMEN: *El patrimonio cultural contemporáneo configura el paisaje urbano, incide de manera determinante en el hábitat, en la calidad de vida de los pueblos que lo han disfrutado o “soportar” durante décadas o siglos y en la formación cultural de los ciudadanos.*

Descubrir y difundir las nuevas obras del siglo XXI que está creando el ser humano, que no siempre destruye el estado original del mundo sino que también crea e innova y mejora, a través de la arquitectura contemporánea de calidad, el lugar donde vive, y ahondar en las estrategias para ayudar a que lo bueno perdure, a que se valore lo que mejora el mundo en que vivimos, lo excelente de lo que se está haciendo en este momento histórico, e implicar a personas, entidades sociales, empresas, gobiernos, ayuntamientos etc. en la apuesta por la calidad y la excelencia es el reto.

PALABRAS CLAVE: patrimonio cultural, patrimonio del futuro, arquitectura contemporánea de calidad

INTRODUCCIÓN

La arquitectura refleja el espíritu de una época, y la buena arquitectura es aquella que además se compromete con esa época. Vivimos en la época de la modernidad, iniciada con las vanguardias de principios del siglo XX, y que tras más de un siglo de cambio permanente, caracterizado por la velocidad, la diversidad, el consumo rápido de imágenes, y el incremento acelerado y universalizado del estado del bienestar, perdura en sus conceptos y principios regidos por la abstracción, la sinceridad, el equilibrio, la sencillez, la claridad constructiva, la cualidad tectónica, la creación de ciudad, la definición de espacios por y para el hombre con naturalidad, el respeto y diálogo con las obras pretéritas, la utilización adecuada de los recursos, Por ello, conscientes de su trascendencia, en las últimas décadas, algunas ciudades han apostado por una inversión fuerte y decidida en arquitectura y diseño urbano, lo que les ha reportado una sensible mejora en su posicionamiento ese mundo interconectado e interaccionado en el que vivimos.

ESTRATEGIAS

Cabría por tanto afirmar, que los poderes públicos deben proponer y promover medidas que contribuyan a la gestión del paisaje urbano entendiéndolo como patrimonio cultural colectivo. Lo que supone necesariamente calidad en la arquitectura y en el espacio urbano a desarrollar, pues la experiencia de este siglo de modernidad plantea que la creación de estructuras urbanas con altos estándares de calidad espacial y constructiva puede aumentar claramente los atractivos territoriales – y por tanto culturales - de las ciudades.

Así, la arquitectura pública y privada de calidad ayuda a aprovechar la potencialidad cultural de los lugares, descodificando símbolos de nuestra cultura para transmitirlos al conjunto de la colectividad.

Como método defendemos la siguiente estrategia a seguir en el momento actual, que pasa por la puesta en marcha de las siguientes acciones:

- Diferenciar la mala de la buena arquitectura.
- Fomentar la creación arquitectónica contemporánea de calidad.
- Establecer criterios racionales e incentivar la excelencia cultural y la evaluación del retorno social que toda inversión pública o privada debe producir.
- Fomentar la convocatoria de concursos de ideas que permitan la reflexión previa sobre lo que se va a construir y que busquen la calidad de la arquitectura a desarrollar.
- Privilegiar la creación de nuevos espacios que atraigan nuevos públicos, garantizando la complementariedad entre los espacios culturales de las diferentes ciudades de manera que se garantice el equilibrio cultural y económico entre todos los territorios de un mismo país.
- Utilizar el patrimonio monumental, arquitectónico y natural como uno de los principales factores de atracción turística, y gestionar integralmente este patrimonio de manera disruptivamente innovadora.

LA NUEVA ARQUITECTURA COMO PATRIMONIO CULTURAL

Existe –una discusión doctrinal entre los expertos en gestión cultural y políticas culturales sobre si debemos considerar incluida la arquitectura o no en el concepto de cultura y por tanto si debemos o no tenerla en cuenta a la hora de desarrollar políticas culturales al respecto: políticas de protección y acrecentamiento de la arquitectura como cultura contemporánea. (GONZALEZ Y GOMIS, 2010, La definición de los conceptos Modalidades de turismo culturales y patrimonio. Tipologías de la oferta” UOC, Barcelona).

Hemos venido sosteniendo en diferentes debates que la Arquitectura contemporánea es Cultura y por tanto las políticas culturales deben incluirla entre las estrategias a desarrollar.



Figura 1. Centro TEA. Tenerife. Herzog & De Meuron



Figura 2. Centro de Arte MUSAC. León. Tuñón y Mansilla

Cuando nos referimos aquí a Arquitectura hablamos de la Arquitectura contemporánea de calidad, la que por su diseño y originalidad, aporta valor añadido. De igual manera que cuando protegemos y gestionamos políticas culturales patrimoniales nos dedicamos a proteger y conservar aquel patrimonio histórico, arquitectónico, industrial, artístico, etc. que tiene unos valores singulares que lo hacen merecedor de dicha protección. El valor principal de la arquitectura contemporánea de calidad es la importancia cultural que tiene en el crecimiento de una sociedad (y de las personas), que puede ser crucial.

Y de ahí la necesidad de vindicar a los poderes públicos que impulsen cada vez más acciones que se planifiquen y realicen persiguiendo esa calidad y contemporaneidad que reivindicamos como cultural. El patrimonio del futuro, que no siempre destruye el estado original de la naturaleza sino que también crea, innova y mejora el lugar donde vive, con la arquitectura contemporánea de calidad. Persigue también el reto de ahondar en las estrategias para que perdure lo que creemos bueno, que se valore lo excelente de lo que se está haciendo en este momento, implicando a personas, entidades, universidades,



Figura 3. Plaza de Adeje. Tenerife. Fernando Menis

empresas, gobiernos,... en la apuesta por la calidad y la excelencia y que se abandone el empeño de hacer edificios, plazas, calles, parques, ..., sin valor añadido y solo por su rentabilidad económica, pues es posible conseguir esta última apostando por la buena arquitectura.

Siguiendo a DERRIDA: (1999, *No escribo sin luz artificial*, Valladolid, Cuatro Ediciones, Madrid).

“Si la casa, aquella que se siente como «la casa propia», se hace accesible a la imitación e inesperadamente entra en la realidad, entonces surge una nueva concepción del construir, no como realización sino como condición del pensamiento. ¿Sería pensable que la concepción del mundo teocéntrica y antropocéntrica, a la que se añade el propio «tener lugar», se transformara en una nueva, distinta red de relaciones?

Podemos asumir que esa concepción geocéntrica y antropocéntrica del mundo, que nos ha llevado a la actual crisis (europea, y ¿tal vez mundial?) de la arquitectura puede transformarse porque se ha transformado en otros momentos históricos.

Los arquitectos y los que trabajamos cerca de ellos hemos sufrido el desdén de la crisis, la comparación global de la arquitectura, la referencias generales al ladrillo o al hormigón, o a los bloques y el cemento y como “toda la culpa ha sido nuestra” en la purga actual que se sufre en nuestro país y en los países de nuestro entorno, todos los arquitectos, los buenos y los malos sufren el mismo destino: el desprecio de la profesión que hundió al país, y el abandono de la misma, el hundimiento de muchas individuales economías y la falta total de discriminación.

Sin embargo, con este artículo poco convencional queremos ayudar a enseñar a discriminar entre la buena y la mala arquitectura, queremos señalar que no toda la arquitectura es causa de la crisis, solo la mala, porque está íntimamente ligada a las promociones inmobiliarias especulativas. Especulación ésta que se ha extendido a la profesión en general de los arquitectos pero que no debe incluir a todos los arquitectos, pues muchos llevan muchos años sin ceder a los proyectos especulativos y logrando en cada esquina urbana

o rural en las que intervienen un lugar mejor para vivir, una experiencia de calidad que ha tenido en cuenta –seguro- el sol, el viento, la luz y la sombra, para que los habitantes perciban y vivan momentos mágicos de la vida que les ha tocado vivir.



Figura 4. Remodelación del Paseo del Óvalo y su entorno. Teruel. David Chipperfield



Figura 5. Recorrido Urbano en la recuperación del Teatro Romano de Cartagena. Rafael Monco.

Pero el concepto de arquitectura “mala”, no solo lo debemos plantear para las grandes promociones especulativas que han llenado las periferias de las grandes ciudades o las costas del litoral, sino que debemos ser conscientes que la búsqueda del efecto “Bilbao” de regeneración de la ciudad en base a la construcción de iconos arquitectónicos, ya iniciada con éxito en el Paris de Mitterrand, ha sido realmente destructiva para nuestras ciudades, convirtiendo a gran parte de ellas en una suerte de parques temáticos, donde lo único importante para los gobiernos de turno era lograr el “sello de calidad” de las arquitecturas de “marca”.

LOS RESULTADOS POSITIVOS

Sin embargo, en paralelo a estas macroestructuras icónicas, o a ese despiadado quehacer de la especulación inmobiliaria, muchos arquitectos amantes de su profesión, y conscientes del valor y del poder de la arquitectura, han dedicado lo mejor de su vida a desarrollar una arquitectura silenciosa, bien enraizada en la ciudad y en el paisaje, sin alardes ni grandes pretensiones, pero con la tranquilidad del trabajo bien hecho y del deber cumplido.

Son arquitecturas que siguiendo los postulados de la modernidad, se apartan de las modas y del espectáculo, para construir espacios urbanos donde el protagonista es el usuario, fomentando las relaciones humanas. Son en definitiva arquitecturas en las que como decía Alejandro de la Sota, se está bien por lo que están bien. La lista de ejemplos de esta buena arquitectura sería interminable, pues si practicamos la mirada atenta y profunda, nos las podemos encontrar anónimamente en multitud de rincones de la ciudad, perfectamente integradas en la escala del entorno, atentas a sus valores y a los de las preexistencias ancestrales, y sobre todo, comprometidas con la cultura actual. Sin ánimo de ser exhaustivos y conscientes de la existencia de muchos casos mas, plantearemos algunas actuaciones de nuestro entorno inmediato, realizadas en las últimas dos décadas, a modo de ejemplos de lo que pretendemos indicar:

- El centro cultural TEA en Tenerife con su magnífico recorrido urbano interno, con secuencia de acontecimientos, plazas públicas, ...



Figura 6. Plaza del Templo Romano de Diana. Mérida. José M° Sánchez



Figura 7. Museo San Telmo. San Sebastián. Nieto y Sobejano

El centro de Arte MUSAC de León donde el uso del fragmento, el color y el sistema de orden de la secuencia de cintas corridas, además de generar espacios interiores versátiles, logran definir una exquisita secuencia de espacios intermedios que estructuran ese sector del centro histórico, dotándole de una fuerte cualidad.

- La plaza de Adeje en Tenerife, donde el control de la escala, la adecuada disposición de las piezas-plataformas y la cualidad plástica de su factura, permiten valorar las preexistencias enraizándolas en

la trama urbana, estableciendo un fluido diálogo con el magnífico paisaje.

- La reordenación del espacio urbano de la plaza del Óvalo de Teruel y su conexión-fisura con la parte baja de la ciudad junto a la estación de trenes, utilizando de nuevo los mecanismos del recorrido urbano, el control de la escala, la cualidad matérica, la integración con las preexistencias,



Figura 8. Museo Cam Framis. Poble Nou, Barcelona. Jordi Badia

- La puesta en valor de las ruinas del Teatro Romano de Cartagena, integrándolas en la ciudad, estableciendo un recorrido fácil y atractivo entre su centro a nivel del mar y el propio Teatro en la parte alta de la montaña, creando espacios urbanos entre ambos niveles.

- La definición sencilla y matérica de la plaza-envolvente del Templo Romano de Diana en Mérida, donde de nuevo el material (hormigón blanco), la adecuada escala de la pieza corrida, y el control de la luz y la sombra, han conseguido un espacio urbano de calidad donde antes existía el caos.

- La ampliación del Museo de San Telmo de San Sebastián, con una nueva pieza lineal, sensible en su forma y materia al lugar, resolviendo de forma natural la relación de la ciudad con el monte a través de la nueva plaza de acceso.

- El magnífico control de la secuencia de espacios urbanos definidos en el Museo Cam Framis de Barcelona, insertándolos en un parque como sistema de orden que consigue crear espacios autónomos entrelazados y aislados del intenso tráfico de la zona .

- y muchas otras fabulosas y honradas actuaciones realizadas por arquitectos anónimos que no se han vendido al espectáculo y que seguirán construyendo verdaderas ciudades, donde el ser humano pueda encontrar oportunidades de desarrollar su imaginación y sus ilusiones.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Por tanto, en la creencia de que el buen arquitecto es un actor esencial para la mejora de la vida en sociedad y por tanto para la democracia es por lo que este artículo defiende algo nuevo, el patrimonio del futuro, para proteger las buenas obras de arquitectura que se acaban de construir antes de la crisis y para aquellas que necesariamente tenemos que conseguir que se sigan poniendo en marcha cuando comencemos a ver el final del tunel de la tormenta económica más terrible y negra de los últimos 60 años, o probablemente más.

Todo en Europa está de nuevo en entredicho. Los valores europeos están en entredicho. No nos sorprende al conocer la historia común. Poco después del comienzo de la 2ª Guerra Mundial Bertold Brecht escribió los siguientes versos: (2001, *Poesía para tiempos oscuros*. Poemas y Canciones. Biblioteca Brecht. Alianza Editorial, Madrid). ¡Realmente vivimos tiempos sombríos! La palabra inocente es locura. Una frente sin arrugas denota insensibilidad. El que ríe todavía no ha recibido la terrible noticia.

La sensación ahora es parecida. Una guerra sin cadáveres. Tenemos que preguntarnos, ¿si tuviéramos ahora otra experiencia de guerra? ¿qué edificios serían los que esta vez rodearíamos de sacos de arena? ¿no hay acaso muchas creaciones contemporáneas merecedoras de ser salvadas? Pues esas son las que han aportado a nuestro momento histórico un nuevo patrimonio cultural, un patrimonio aún no protegido formalmente pero que debe tener nuestra propia protección, la protección de la profesión, porque es el patrimonio del futuro y porque es para el disfrute y la vida de todos los ciudadanos sin excepción, pues todos paseamos por las ciudades y observamos

los paisajes. Mención del disfrute es la que se encardina con uno de los fines importantes -que no el único, desde luego- de la cultura y también de la arquitectura: que disfrutemos con los objetos, que disfrutemos de la belleza, y que distingamos lo feo de lo bello. Si logramos esto solucionaremos para siempre los problemas de especulación inmobiliaria.

Como conclusión, y aunque podríamos comparar la situación actual con el verso inicial de Don Carlos de Schiller: (1996, Don Carlos, Cátedra, Madrid).

“Pasaron los hermosos días de Aranjuez”

Se trata, en fin de no dejar de escribir lo que uno cree, se trata de poner en valor y defender, de posibles atentados (de todo tipo, desde físicos, a políticos y sociales) el patrimonio contemporáneo que aunque las leyes aún no lo amparen es ya histórico como histórica es la buena arquitectura que en algunas zonas de España y Europa se ha hecho en los últimos años del siglo XX y se continúa realizando en los primeros del siglo XXI.

BIBLIOGRAFIA

- Andreotti, L. y Costa X. (1996): *Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad*, ED, Actar, Barcelona.
- Aymonino, C. (1981): *El significado de las ciudades*, Blume, Madrid.
- Banham, R. (1989): *La Atlántida de Hormigón*, Madrid.
- Ballart, J., Juan, J. (2001): *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona, Ariel.
- Brecht, B. (2001): *Poesía para tiempos oscuros*, Poemas y Canciones, Biblioteca Brecht, Alianza Editorial, Madrid.
- Benevolo, L. (2002): *Historia de la Arquitectura Moderna*, Editorial Gustavo Gili, 8ª Edición, Barcelona.
- Bercovitz, R.: Dictamen sobre *Los derechos de propiedad intelectual sobre las obras arquitectónicas*, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.
- Colalrde, M., Alain, M. (1995): *Économie touristique et patrimoine culturel*, París, Conseil National du Tourisme.
- Derrida, J. (1999): *No escribo sin luz artificial*, Valladolid, Cuatro Ediciones.
- Dodd, D.; Van Hemel, A. (1999): *Planning cultural tourism in Europe: a presentation of theories and cases*, Amsterdam, Boekman Foundation, Ministerio de Educación, Cultura y Ciencia.
- González Reverté, F. Y Gomis López, J.M (2010): *La definición de los conceptos Modalidades de turismo culturales y patrimonio. Tipologías*.
- Schiller, F.V., (1996): *Don Carlos*, Cátedra.
- Swarbrooke, J. (1995): “The future of the past: heritage tourism into the 21st century”. En: *A. V. Seaton y otros (eds.)*, Tourism., The State of the Art , Chichester, John Wiley & Sons, 222-229
- Urry, J. (1995): *Consuming Places*, Londres, Nueva Cork, Routledge.
- WTO (2005): *City and Culture: european experience*, Madrid, OMT.